Domingo 26 de enero de 1997- Año 7 N° 352

CASH

Suplemento económico de Página/12

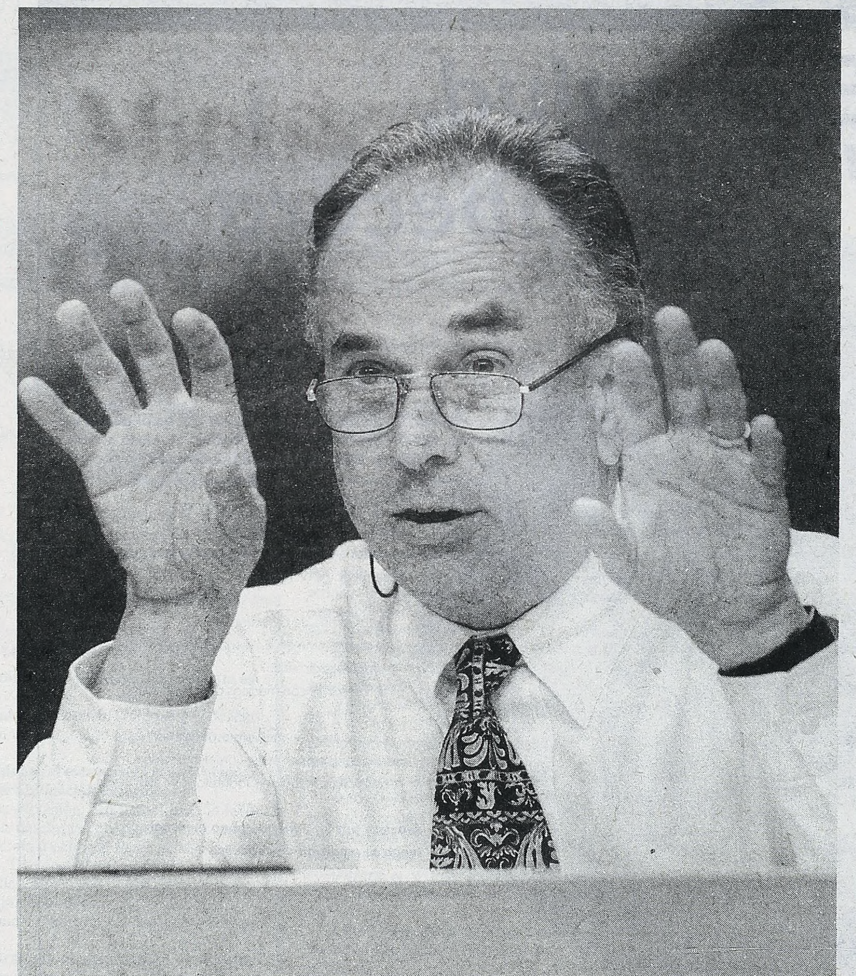
Carlos Rodríguez, la mano derecha de Roque Fernández, explica por qué es imposible para el Gobierno "ayudar a los pobres"

"EL PROBLEMA ES LA INMORALIDAD DE LAS MASAS"

✓ "No es problema nuestro, sino de todos los argentinos, ayudar a los pobres."

✓ "En Argentina es mucho más grave para el Estado la evasión de los pequeños que la de los grandes."

✓ "El desempleo bajará al 12 por ciento en 1998 aunque no haya flexibilización."

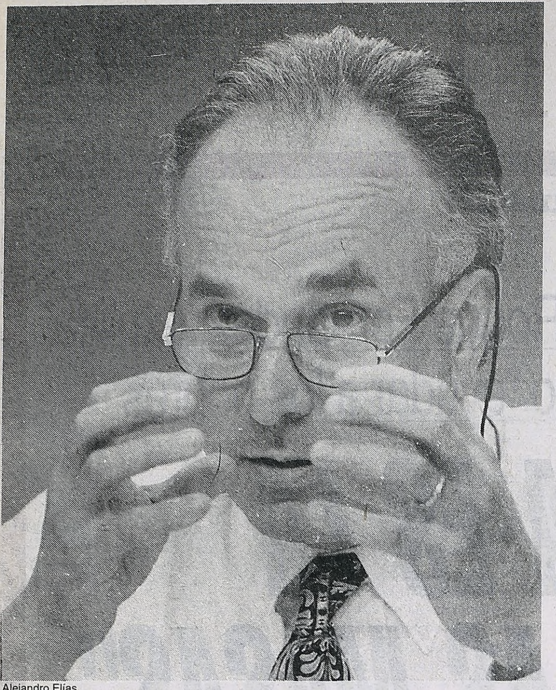


Alejandro elías

Déficit previsional record

12.300 MILLONES EN 1997

página 4/5



Alejandro Elías

(Por Maximiliano Montenegro) Está convencido de que la reactivación es de tal magnitud que espera que el desempleo baje al 12 por ciento para mayo del año que viene, aun en el caso de que no prospere la superflexibilización laboral. "¡No me vas a nombrar a un taximetrero que dice que las cosas están mal! ¡Hay tanta gente que le va mal en la vida!", se enoja Carlos Rodríguez, la mano derecha de Roque Fernández en Economía, cuando se le menciona que la "sensación térmica" de la calle no indica una situación tan fantástica como él cree. En el reportaje concedido a **Cash** elude hablar de Cavallo, pero da a entender que Roque no se va a achicar cuando se encuentre con él en el Foro Económico de Davos, esta semana. Para justificar la pobreza echa mano a un argumento inédito, su teoría sobre "la inmoralidad de las masas" que existe en la Argentina. Le preocupa la condescendencia de la sociedad y los medios con los pequeños evasores. "Es lo mismo que ser condescendiente con los pequeños delincuentes o con los pequeños drogadictos", compara.

–La economía se está reactivando...

–Muy claramente...

–Y en el Ministerio de Economía creen que con esta reactivación se van a solucionar todos los problemas...

–Bueno, es lo que surge de la lectura de los diarios, que son los que hablan de la "sensación térmica". Nosotros, en Economía, hablamos de los números, que indican claramente reactivación de la producción, del comercio, del empleo y de los créditos. La prensa ahora está hablando del humor. Varios analistas económicos decían: "Los números marcan algo pero la sensación térmica es otra". Pero ahora, leyendo los diarios y viendo la televisión, noto un cambio fantástico en la sensación térmica. Los comerciantes de Mar del Plata están hablando de una temporada buenísima. Lo vi yo con mis propios ojos, no lo estoy inventando. Cualquiera que mira la televisión va a ver las notas que se hacen en la costa, donde los hoteles estás repletos.

–Sin embargo, uno anda por la calle en Buenos Aires...

–Y dale con la calle...

–...la gente no para de quejarse que cada vez hay menos dinero para gastar...

–¿Es diferente a la de otros años esa evaluación tuya? Si me vas a decir que querés encontrar a alguien descontento, estoy seguro de que lo vas a encontrar. Pero cuando te estoy diciendo que uno prende la televisión y la gente dice que hay una temporada de verano como no tuvieron en años... ésos son los indicadores de la calle. Mar del Plata no es Europa o Miami, Mar del Plata *es* la gente. Si me vas a nombrar a algún taximetrero que diga que las cosas le van mal, ¡hay tanta gente que le va mal en la vida...! Los medios tardaron cuatro meses en darse cuenta de la realidad que mostraban los números.

–Los números dicen que la distribución del ingreso sigue empeorando...

–Eso es falso, los números del INdEC del último relevamiento todavía no fueron procesados. Además, si es por eso, yo veo el diario de hoy y veo que la desocupación en Santa Fe cayó 2 por ciento en diciembre. Hay tantos datos como uno quiera interpretarlos.

–¿No cree que hay elevados índices de pobreza y que el Gobierno debiera hacer una autocrítica referida a la necesidad de mejorar todo el tema de la política social?

–Bueno, ciertamente. Si el pueblo pagara los impuestos habría montones de cosas para hacer en ayuda de los pobres, además de bajar los impuestos para que haya más gente empleada. Pero no es un problema nuestro, es un problema de los argentinos ayudar a los pobres. El pueblo que tiene la suerte de tener trabajo y tener ingresos debe, además, pagar impuestos. El Gobierno, por más eficiente que sea, si no tiene ingresos suficientes no puede ayudar a los pobres. Es así de simple. No podemos sacarles la plata a los jubilados para ayudar a los pobres.

–Usted siempre dice que estos niveles de evasión son inaceptables...

–Absolutamente...

–¿Cuáles son esos niveles?

–No me gustaría hacer números sobre eso. Ya sabemos que es un problema social grave. Y además, la actitud en general de la población y de los medios tiende a ser condescendiente con los evasores llamados pequeños contribuyentes. Y esa condescendencia yo la veo como muy peligrosa: es lo mismo que ser condescendiente con los pequeños delincuentes, o con los pequeños drogadictos. No pagar impuestos es un delito. Y éticamente no pagar impuestos y, al mismo tiempo, protestar porque el Gobierno no ayuda a los pobres, es mucho peor.

–¿No cree que hay un grado de responsabilidad distinto, desde el punto de vista moral, entre la evasión en la que incurre un gran grupo empresario y la que hace un vendedor ambulante?

Argentina, la vedette

–Esta semana colocaron un bono de deuda en el mercado internacional a una buena tasa de interés...

–Eso quiere decir que los inversores nos ven muy bien.

–¿No considera que existe una gran sobreliquidez internacional y que en general todos los "mercados emergentes" están siendo inundados por inversores en busca de algún punto más de rentabilidad?

–La Argentina se separó del resto de los países de la región. En los últimos días, los bonos argentinos han subido más que los brasileños y los del resto de países de la región. Eso no quiere decir que estemos vacunados contra una crisis internacional, pero nos está yendo un poco mejor que al resto.

–¿Están pensando en alguna recompra mayor de deuda aprovechando que por ahora las tasas están bajas?

–No. Yo dejaría tranquilo ese tema. En el '97 tenemos que emitir 14.000 millones más sólo para refinanciar los vencimientos de la deuda y cubrir el déficit fiscal. Es suficiente. Además, tasas del 11 por ciento como la que pagamos esta semana no son un regalo. Por eso necesitamos la flexibilidad: es el tema número uno para mejorar la calificación entre los inversores.

Alejandro Elías

–No, para nada. El gran problema de la Argentina es la inmoralidad de las masas. En la Argentina es mucho más grave para el Estado la evasión de los pequeños que la de los grandes. El rol de la Justicia es castigar a todos los criminales. En ningún lugar yo he visto que los pequeños ladrones no vayan presos: si alguien roba una manzana, un colectivo o a una señora por la calle, va preso. Entonces, ¿por qué contemplar distinto a los pequeños evasores? Es lo mismo el que le roba a una señora 50 pesos de su cartera, que el que se embolsa el IVA de una factura no emitida por ese valor.

–Pero cuando no hay ni un solo gran evasor preso, el ejemplo que cunde es muy malo y al final parece que se quieren desquitar con los más débiles...

–Uno diría lo mismo cuando no hay grandes criminales presos. Ya sabemos que nuestra Justicia no funciona. El que a los boqueteros no los encontremos no justifica que no castiguemos a los que roban a una señora en la calle. O de otra forma: que no hayamos solucionado el caso de la aduana paralela no justifica que salgamos todos a no pagar impuestos.

–Cavallo y Parino dicen que el tema de la aduana paralela es más que nada un montaje político...

–Yo preferiría esperar el final de todo el proceso, porque estas cosas se inflan mucho. Hay muchos casos que se inflan al principio y después desaparecen, sobre todo lo que hace a los montos y los daños económicos.

–Entonces, ¿usted también cree que el tema de la aduana paralela estuvo inflado?

–Yo no sé si los montos son menores o no, lo que sugiero es que se hagan mejores estimaciones sobre el daño que ocasionó al Estado.

–¿Cómo lo ve a Cavallo?

–Hace tiempo que no lo veo, ni tampoco lo escucho *(se ríe)*. Me imagino que estará de viaje. Probablemente lo veamos en Davos *(donde esta semana comenzará el World Economic Forum)* y ahí veremos qué está pensando.

–¿Pero no teme que pueda arruinarles la fiesta en ese megaforo empresarial?

–No, para nada. Si a Roque se le presenta la oportunidad de conversar con Cavallo allí, no lo va a eludir. Además, hasta ahora no ha hecho ninguna crítica a la política económica.

–En su momento alertó sobre el peligro que implicaba la debilidad de Fernández frente a los grupo de poder para aumentar el gasto fiscal.

–¿Cuándo?

–Cuando Roque accedió a enviar a arbitraje los juicios del grupo Bulgheroni con el Estado, que Cavallo decía que estaban ganados.

–No voy a hacer comentarios sobre ese tema.

El desempleo cae a 12

–¿Cuánto estima que puede disminuir el desempleo durante este año?

–Tengo una estimación personal muy razonable: creo que el desempleo va a bajar un 5 por ciento en un año y algo más. Y viendo como viene la reactivación, la ratifico.

–¿En esa estimación sólo considera el efecto de la reactivación, o incluye también una eventual flexibilización laboral?

–Sólo considerando el efecto reactivación. Sin flexibilización laboral, es probable que nuestro piso de desempleo permanezca más alto de lo que fue en la década de los setenta u ochenta. Pero, aun así, confío en esa reducción de cinco puntos. Una economía puede ser muy ineficiente, pero no necesita tener un desempleo del 17 por ciento.

–¿También cree que va a bajar la pobreza?

–Ahí no me animo a poner números. Espero que baje, pero no puedo asegurarlo.

–El Presidente cambió su estrategia de negociación de la reforma laboral al decir que los empresarios no habían respondido a la reducción de los costos laborales con que se los benefició creando empleo...

–El Gobierno tiene que dar los lineamientos para que el sector privado ajuste. Lo que sucede es que ahora es difícil dar los lineamientos porque la cosa está muy conflictuada.

–Pero hay un estudio de la OIT que muestra que ningún país latinoamericano bajó tanto los costos laborales como la Argentina, que hoy no tiene cargas laborales muy por encima de las de Chile o las de Estados Unidos.

–En relación a Chile no sé, pero desmentí esa comparación con Estados Unidos. Yo viví ahí y no tienen cargas laborales. En la Argentina todavía hay un camino largo por recorrer en ese sentido. Es muy obvio: si yo no quiero que la gente no fume o no viaje, les pongo un impuesto a los cigarrillos o a los colectivos. Si quiero que las empresas no contraten mano de obra, entonces le pongo un impuesto al trabajo.

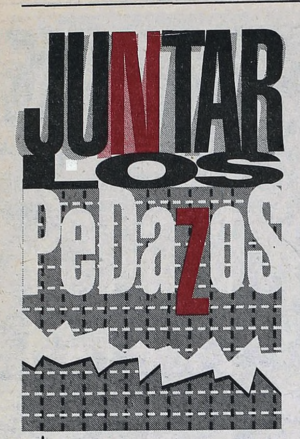
Un ejemplo del boom

En el reportaje, Carlos Rodríguez se refiere a lo que está sucediendo con la temporada veraniega en Mar del Plata para ejemplificar la fuerza de la reactivación y el cambio en la "sensación térmica" de la calle. Podría haber recurrido también al ejemplo de la explosiva expansión del CEMA (Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina). La matrícula del centro de estudios fundado por él y Roque Fernández aumentó el año pasado nada menos que un 39 por ciento en relación al '95.

Aunque, claro, al CEMA no le cabe aquello de que "Mar del Plata *es* la gente". La maestría en Finanzas, la más solicitada de la city, cuesta 14.000 dólares al año, y las de Administración y Economía, algunos dólares menos. A comienzos del año pasado "les prometí que este instituto iba a darles el mejor entrenamiento profesional que puede conseguirse en la Argentina", les dice Rodríguez, a manera de balance, a los 600 integrantes del CEMA en la última publicación interna del centro, donde lo dibujan sonriendo desde un trono. Para este año promete mayor comodidad en el nuevo edificio: 8 pisos y dos subsuelos sobre la avenida Córdoba a la altura de San Martín, en plena city porteña.



Rodríguez sonríe desde el trono (dibujo publicado en tapa de "C-Mail", la revista institucional del CEMA).



OCUPARSE DE LA ROPA

(*Por Enrique M. Martínez*) La industria textil ha sido de las más castigadas por la apertura. La explicación difundida es que no se puede competir con la mano de obra muy barata, e incluso casi esclava, de las cárceles chinas, o de Indonesia o Filipinas. La realidad es mucho más compleja que esto. En Estados Unidos, hoy trabajan en el sector más de 2.000.000 de personas, a pesar de que las importaciones representan más del 35 por ciento del consumo interno.

El principal exportador de telas y fibras textiles del mundo es Alemania, que vende 14 mil millones de dólares por año (equivale al 50 por ciento del total de las exportaciones argentinas por todo concepto), y los principales exportadores de confecciones, luego de China y Hong Kong, son Italia y Alemania, que entre los dos suman 20 mil millones de dólares por año. O sea que esta no es una cuestión sólo de "subdesarrollados".

El costo de la mano de obra tiene importancia, pero para tener una idea de dimensión, el costo total de producción –con tela incluida– de un jean para adulto varía entre 8 y 10 $/unidad. Todo el resto, hasta los $ 40/80 que paga el consumidor, se lo lleva la distribución, el minorista, la propaganda, la cobertura por liquidaciones cuando la prenda pase de moda, etc., etc. Estas simples cifras muestran que es mucho lo que se puede estudiar para organizar un esquema que permita brindar batalla, a pesar de la apertura, defendiendo al productor y pagando salarios dignos.

Un primer ejemplo surge de Estados Unidos, donde la invasión de productos del Asia comenzó hace más de 20 años. Ante todo, aparecieron numerosas organizaciones horizontales, que vinculan productores de telas y sus proveedores; productores de telas y confeccionistas; confeccionistas y fabricantes de botones, etiquetas y envases; confeccionistas y comerciantes. En todos los casos, son foros de discusión donde se analizan las acciones precompetitivas que puedan ayudar al conjunto.

Pero también hay acciones específicas. En un caso, en 1987, tres grandes confeccionistas se vincularon con un gran hipermercado y entendieron que se podía competir con las importaciones asiáticas si se establecía un sistema que informara al instante las ventas realizadas y, sólo entonces, se fabricara la prenda de reposición y se la entregara inmediatamente al punto de venta. El sistema –llamado "respuesta rápida"– permitió reducir costos de stock y eliminar casi totalmente la necesidad de liquidar excedentes por cambio de moda. Los competidores asiáticos no podían igualar en rapidez operativa a menos que despacharan por avión, lo cual los desplazaba en el costo. El sistema funcionó a la perfección y hoy está siendo adoptado de manera amplia. El hipermercado pionero es conocido nuestro. Se llama Wal Mart.



El défici

A SOLO U

(*Por M. M.*) En 1997, el déficit del sistema previsional llegaría a los 12.300 millones de pesos, más del doble que tres años atrás. Así surge de un trabajo reciente del Centro de Estudios Programáticos (CEP), que dirige el economista del Frepaso, Arnaldo Bocco, basado en las últimas planillas de recaudación de la ANSeS. Si alguien tiene dudas de que el sistema se encamina velozmente al colapso, las siguientes cifras ayudan a disiparlas. En 1992, el déficit previsional representaba el 20 por ciento de los gastos totales, en el '94 trepó al 31 por ciento, y este año –en el escenario más conservador– no bajará del 56%. Visto de otro modo: en 1997, a lo sumo el 44 por ciento del total de erogaciones del sistema previsional logrará financiarse con recursos propios.

Además de describir ese sombrío panorama, el documento identifica dos causas principales del acelerado descalabro: la reforma de 1994, que drenó buena parte de los fondos a las AFPJ; a la cual se sumó –en una magnitud semejante a partir del '96– la baja de aportes patronales, que Menem regaló a los empresarios ilusionado con que crearían más empleo. Sin embargo, el empleo no creció en la magnitud esperada, la evasión no cedió y el déficit estructural que generan todas las reformas que introducen un sistema de capitalización individual se potenció a niveles insospechados un par de años atrás.


Alejandro Amdan

Arnaldo Bocco, director del Centro de Estudios Programáticos.

En el '94, el régimen público perdió 800 millones de pesos que fueron directamente a las cuentas de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones. Un año después, ese monto se transformó en 2.300 millones y alcanzó a los 3.000 el año pasado. Y es que 2,6 millones de personas optaron por el sistema privado, con lo cual la ANSeS vio disminuir sus aportantes de poco más de 4,5 millones a 1,6 millones.

A ese agujero que originó la privatización, se le agregó desde el '96 el impacto pleno de la reducción de cargas patronales que restó fondos al sistema por 2.500 millones. Y aunque el Gobierno decía que una de las consecuencias de dicha medida sería un aumento del blanqueo por parte de los empleadores, la evasión –que había caído al comienzo de la Convertibilidad– volvió a aumentar a partir del '95. Así, el número total de aportes (incluidas AFJP y estatal) cayó de 4.550.000 a mediados del '94 a 4.413.000 en el '96.

La crisis del sistema previsional no sólo deteriorará aún más en el futuro la prestación de los servicios, sino que además amenaza la solvencia de las cuentas fiscales de la Nación y de las provincias. El año pasado, 5.700 millones de los recursos de la coparticipación federal (los ingresos impositivos que se reparten con las provincias) se destinaron a cubrir el bache, contra 4.900 millones en el '95. El gobierno nacional, a su vez, en el '96 aportó 4.500 millones, 2900 más que el año anterior. Más aún, según el CEP, el déficit del año pasado fue de tal magnitud que las provincias tuvieron que resignar 800 millones de pesos, por encima de los permitidos en los Pactos fiscales I y II. "De seguir esta tendencia habrá conflictos políticos entre el gobierno nacional y las provincias, lo que obligará a seguir cubriendo el déficit de la seguridad social con fondos del Tesoro y con mayor deuda externa", pronostica el trabajo. Para este año, los 12.300 millones del déficit deberían cubrirse –de no estallar esos conflictos latentes– con 6.300 millones provenientes de la coparticipación, en tanto la Nación aportaría los 5.000 millones restantes.

Pero los economistas del CEP imaginan dos escenarios adicionales al mencionado. A ellos se llega introduciendo pequeñas variaciones en las hipótesis de gastos, ingresos y ahorros que se lograrían a través de mejoras administrativas. Y en estas alternativas la situación es todavía más delicada. En la primera, aunque el déficit es algo menor –12.100 millones–, sólo el 42 por ciento de los gastos de la ANSeS alcanzan a financiarse con recursos propios, pero los aportes transferidos a la AFJP aumentan. En la tercera hipótesis, ese porcentaje no llega ni al 40, yaque no sólo se incrementan las jubilaciones privadas sino también el déficit.

JUNTAR LOS PEDAZOS

OCUPARSE DE LA ROPA

(Por Enrique M. Martínez) La industria textil ha sido de las más castigadas por la apertura. La explicación difundida es que no se puede competir con la mano de obra muy barata, e incluso casi esclava, de las cárceles chinas, o de Indonesia o Filipinas. La realidad es mucho más compleja que esto. En Estados Unidos, hoy trabajan en el sector más de 2.000.000 de personas, a pesar de que las importaciones representan más del 35 por ciento del consumo interno.

El principal exportador de telas y fibras textiles del mundo es Alemania, que vende 14 mil millones de dólares por año (equivale al 50 por ciento del total de las exportaciones argentinas por todo concepto), y los principales exportadores de confecciones, luego de China y Hong Kong, son Italia y Alemania, que entre los dos suman 20 mil millones de dólares por año. O sea que esta no es una cuestión sólo de "subdesarrollados".

El costo de la mano de obra tiene importancia, pero para tener una idea de dimensión, el costo total de producción –con tela incluida– de un jean para adulto varía entre 8 y 10 $/unidad. Todo el resto, hasta los $ 40/80 que paga el consumidor, se lo lleva la distribución, el minorista, la propaganda, la cobertura por liquidaciones cuando la prenda pase de moda, etc., etc. Estas simples cifras muestran que es mucho lo que se puede estudiar para organizar un esquema que permita brindar batalla, a pesar de la apertura, defendiendo al productor y pagando salarios dignos.

Un primer ejemplo surge de Estados Unidos, donde la invasión de productos del Asia comenzó hace más de 20 años. Ante todo, aparecieron numerosas organizaciones horizontales, que vinculan productores de telas y sus proveedores; productores de telas y confeccionistas; confeccionistas y fabricantes de botones, etiquetas y envases; confeccionistas y comerçiantes. En todos los casos, son foros de discusión donde se analizan las acciones precompetitivas que puedan ayudar al conjunto.

Pero también hay acciones específicas. En un caso, en 1987, tres grandes confeccionistas se vincularon con un gran hipermercado y entendieron que se podía competir con las importaciones asiáticas si se establecía un sistema que informara al instante las ventas realizadas y, sólo entonces, se fabricara la prenda de reposición y se la entregara inmediatamente al punto de venta. El sistema –llamado "respuesta rápida"– permitió reducir costos de stock y eliminar casi totalmente la necesidad de liquidar excedentes por cambio de moda. Los competidores asiáticos no podían igualar en rapidez operativa a menos que despacharan por avión, lo cual los desplazaba en el costo. El sistema funcionó a la perfección y hoy está siendo adoptado de manera amplia. El hipermercado pionero es conocido nuestro. Se llama Wal Mart.





Un estudio del CEP revela que sólo el 44% del gasto previsional se financia con ingresos genuinos del sistema, contra el 80% en el '92. Sólo en 1996, el sistema "perdió" 3000 millones que se transfirieron a las AFJP y otros 2500 en favor de los empresarios.

PREVISIONALES

El déficit previsional llegaría a 12.300 millones

A SOLO UN PASO DEL ABISMO

(Por M. M.) En 1997, el déficit del sistema previsional llegaría a los 12.300 millones de pesos, más del doble que tres años atrás. Así surge de un trabajo reciente del Centro de Estudios Programáticos (CEP), que dirige el economista del Frepaso, Arnaldo Bocco, basado en las últimas planillas de recaudación de la ANSeS. Si alguien tiene dudas de que el sistema se encamina velozmente al colapso, las siguientes cifras ayudan a disiparlas. En 1992, el déficit previsional representaba el 20 por ciento de los gastos totales, en el '94 trepó al 31 por ciento, y este año –en el escenario más conservador– no bajará del 56%. Visto de otro modo: en 1997, a lo sumo el 44 por ciento del total de erogaciones del sistema previsional logrará financiarse con recursos propios.

Alejandro Amdan

Arnaldo Bocco, director del Centro de Estudios Programáticos.

Además de describir ese sombrío panorama, el documento identifica dos causas principales del acelerado descalabro: la reforma de 1994, que drenó buena parte de los fondos a las AFPJ; a la cual se sumó –en una magnitud semejante a partir del '96– la baja de aportes patronales, que Menem regaló a los empresarios ilusionado con que crearían más empleo. Sin embargo, el empleo no creció en la magnitud esperada, la evasión no cedió y el déficit estructural que generan todas las reformas que introducen un sistema de capitalización individual se potenció a niveles insospechados un par de años atrás.

En el '94, el régimen público perdió 800 millones de pesos que fueron directamente a las cuentas de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones. Un año después, ese monto se transformó en 2.300 millones y alcanzó a los 3.000 el año pasado. Y es que 2,6 millones de personas optaron por el sistema privado, con lo cual la ANSeS vio disminuir sus aportantes de poco más de 4,5 millones a 1,6 millones.

A ese agujero que originó la privatización, se le agregó desde el '96 el impacto pleno de la reducción de cargas patronales que restó fondos al sistema por 2.500 millones. Y aunque el Gobierno decía que una de las consecuencias de dicha medida sería un aumento del blanqueo por parte de los empleadores, la evasión –que había caído al comienzo de la Convertibilidad– volvió a aumentar a partir del '95. Así, el número total de aportes (incluidas AFJP y estatal) cayó de 4.550.000 a mediados del '94 a 4.413.000 en el '96.

La crisis del sistema previsional no sólo deteriorará aún más en el futuro la prestación de los servicios, sino que además amenaza la solvencia de las cuentas fiscales de la Nación y de las provincias. El año pasado, 5.700 millones de los recursos de la coparticipación federal (los ingresos impositivos que se reparten con las provincias) se destinaron a cubrir el bache, contra 4.900 millones en el '95. El gobierno nacional, a su vez, en el '96 aportó 4.500 millones, 2900 más que el año anterior. Más aún, según el CEP, el déficit del año pasado fue de tal magnitud que las provincias tuvieron que resignar 800 millones de pesos, por encima de los permitidos en los Pactos fiscales I y II. "De seguir esta tendencia habrá conflictos políticos entre el gobierno nacional y las provincias, lo que obligará a seguir cubriendo el déficit de la seguridad social con fondos del Tesoro y con mayor deuda externa", pronostica el trabajo. Para este año, los 12.300 millones del déficit deberían cubrirse –de no estallar esos conflictos latentes– con 6.300 millones provenientes de la coparticipación, en tanto la Nación aportaría los 5.000 millones restantes.

Pero los economistas del CEP imaginan dos escenarios adicionales al mencionado. A ellos se llega introduciendo pequeñas variaciones en las hipótesis de gastos, ingresos y ahorros que se lograrían a través de mejoras administrativas. Y en estas alternativas la situación es todavía más delicada. En la primera, aunque el déficit es algo menor –12.100 millones–, sólo el 42 por ciento de los gastos de la ANSeS alcanzan a financiarse con recursos propios, pero los aportes transferidos a la AFJP aumentan. En la tercera hipótesis, ese porcentaje no llega ni al 40, yaque no sólo se incrementan las jubilaciones privadas sino también el déficit.

SEGURIDAD SOCIAL. Variables Significativas

(en millones de pesos)

	1994	1995	1996	1997-E1	1997-E2	1997-E3
1. Gastos	19.900	20.300	20.900	21.900	21.000	21.400
2. Ingresos propios	13.800 *	13.800	10.700	9.600	8.900	8.500
3. Extracciones de la coparticipación federal	4.000	4.900	5.700	6.300	5.700	5.400
4. Otros recursos presupuestarios	2.100	1.600	4.500	6.000	6.400	7.500
5. Déficit estructural (1-2)	6.100	6.500	10.200	12.300	12.100	12.900
6. Porcentaje de gastos sin financiamiento propio ((5/1) x 100)	30,7%	32,0%	48,8%	56,2%	57,6%	60,3%
7. Aportes a las AFJP	800	2.300	3.000	3.300	3.500	3.500
8. Reducción de contribuciones patronales	–	nd	-2.500	-2.300	-2.300	2.200
9. Financiamiento con ingresos propios en % ((2/1) x 100)	69,3%	68,0%	51,2%	43,8%	42,4%	39,7%

* Se mantuvo este nivel de ingresos gracias a la moratoria previsional.

Fuente: Ejecuciones de Caja de la ANSeS, 1994, 1995 y 1996.
Serie de Documentos de Trabajo (1976) y "Panorama de la Seguridad Social" (ediciones desde diciembre de 1995 hasta agosto de 1996) de la Dirección de Programación Económica de la Secretaría de Seguridad Social.

LIBROS

Polémico libro de Albert Jacquard

MISERIA DEL ECONOMICISMO

"Uno no se enamora de una tasa de crecimiento..."
Graffito del Barrio Latino, París, mayo de 1968.

(Por Marcelo Matellanes) Hacia fines del año pasado, la editorial Andrés Bello lanzó al mercado un libro ideal para la reflexión ligera y la menguante cacofonía ambiente que suelen caracterizar al período estival. Se trata del libro del biólogo francés, especializado en genética, Albert Jacquard. La obra se titula *Yo acuso a la economía triunfante*, y su estilo es llevadero pero penetrante, irónico pero consciente de su tono ético, breve pero repleto de potencial polémico. Jacquard, cuyas cartas de crédito provienen de una ciencia dura aplicada a la medicina, retoma cierta tradición lamentablemente perdida en donde la producción científica no desconocía las implicancias éticas. Tampoco es una voz en el desierto. La problematización moral, ética y política de la producción científica está dando a los mundillos políticos y económicos europeos temas inéditos de debate.

El autor parte de la constatación de que mil millones de seres humanos, el veinte por ciento de la población mundial, consume el ochenta por ciento del conjunto de riquezas disponibles. Otro dato de partida es que ya no es sólo necesario explotar a los trabajadores; basta con no necesitarlos. "La explotación ha sido reemplazada por la exclusión", extremiza el autor. Otro hecho de base le viene dado por la interrogación: "¿Quién pesa más, el primer ministro belga o el director de la Société Générale de Bélgica?". Acto seguido, la directriz de su pensamiento: "La mente de los que toman las decisiones se deja influir permanentemente por los conceptos que manipulan los economistas. Sus conclusiones tienen la fuerza que antaño tuviera la Verdad revelada. Se transforman en una forma de fanatismo económico: el economicismo".

Jacquard dirige sus denuncias a la clase política, empresarial y de economistas, quienes insisten en tratar las profundas mutaciones del capitalismo contemporáneo como una simple crisis. Frente a ello, sostiene que esto no es una crisis, sino una transformación radical y profunda. Y sin imaginación, no hay salida posible. En un tono entre irónico y desenfadado, el autor critica conceptos fundacionales de la ciencia económica, como propiedad, valor, interés, etc. La llamada teoría del capital humano es particularmente destruida por el autor. Por ejemplo, nos recuerda que "por medio de deslizamientos sucesivos se nos lleva a encontrar tolerable e incluso normal el hecho de que los responsables de transfusiones sanguíneas en Francia hayan preferido mantener en circulación stocks de sangre contaminada por el virus del sida, a pesar de los riesgos que ello implicaba para los hemofílicos, antes que desequilibrar el balance del Centro Nacional de Transfusiones". En el mismo sentido, "¿cuánto vale un riñón en buen estado o el arriendo de un útero?" Estas cuestiones se resuelven *cotidianamente* por el cálculo económico. Y el autor no sataniza a nadie: es la conclusión emergente del *pensamiento único* neoliberal que las sociedades han elegido. Y Jacquard concluye: "El retorno a la barbarie es consecuencia ineludible de nuestra aceptación del economicismo". La contracara de ello es que "el criterio del éxito de una colectividad debería ser su capacidad de no excluir".



La obra se termina con una creativa propuesta en materia de teoría del valor, financiamiento de bienes necesarios por bienes mercantiles, etc. En fin, la elección del epígrafe no es sólo "melancólica", es simplemente un alerta frente a la actual omnipotencia del poder y a la terrible impotencia de nuestra imaginación.

Un estudio del CEP revela que sólo el 44% del gasto previsional se financia con ingresos genuinos del sistema, contra el 80% en el '92. Sólo en 1996, el sistema "perdió" 3000 millones que se transfirieron a las AFJP y otros 2500 en favor de los empresarios.



PREVISIONALES

previsional llegaría a 12.300 millones

N PASO DEL ABISMO

SEGURIDAD SOCIAL. Variables Significativas

(en millones de pesos)

	1994	1995	1996	1997-E1	1997-E2	1997-E3
1. Gastos	19.900	20.300	20.900	21.900	21.000	21.400
2. Ingresos propios	13.800	* 13.800	10.700	9.600	8.900	8.500
3. Extracciones de la coparticipación federal	4.000	4.900	5.700	6.300	5.700	5.400
4. Otros recursos presupuestarios	2.100	1.600	4.500	6.000	6.400	7.500
5. Déficit estructural (1-2)	6.100	6.500	10.200	12.300	12.100	12.900
6. Porcentaje de gastos sin financiamiento propio ((5/1) x 100)	30,7%	32,0%	48,8%	56,2%	57,6%	60,3%
7. Aportes a las AFJP	800	2.300	3.000	3.300	3.500	3.500
8. Reducción de contribuciones patronales	–	nd	-2.500	-2.300	-2.300	2.200
9. Financiamiento con ingresos propios en % ((2/1) x 100)	69,3%	68,0%	51,2%	43,8%	42,4%	39,7%

** Se mantuvo este nivel de ingresos gracias a la moratoria previsional.*

Fuente: Ejecuciones de Caja de la ANSeS, 1994, 1995 y 1996.
Serie de Documentos de Trabajo (1976) y "Panorama de la Seguridad Social" (ediciones desde diciembre de 1995 hasta agosto de 1996) de la Dirección de Programación Económica de la Secretaría de Seguridad Social.

LIBROS

Polémico libro de Albert Jacquard

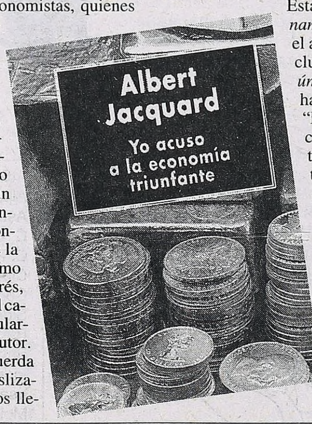
MISERIA DEL ECONOMICISMO

"Uno no se enamora de una tasa de crecimiento..."
Graffito del Barrio Latino, París, mayo de 1968.

(Por Marcelo Matellanes) Hacia fines del año pasado, la editorial Andrés Bello lanzó al mercado un libro ideal para la reflexión ligera y la menguante cacofonía ambiente que suelen caracterizar al período estival. Se trata del libro del biólogo francés, especializado en genética, Albert Jacquard. La obra se titula *Yo acuso a la economía triunfante*, y su estilo es llevadero pero penetrante, irónico pero consciente de su tono ético, breve pero repleto de potencial polémico. Jacquard, cuyas cartas de crédito provienen de una ciencia dura aplicada a la medicina, retoma cierta tradición lamentablemente perdida en donde la producción científica no desconocía las implicancias éticas. Tampoco es una voz en el desierto. La problematización moral, ética y política de la producción científica está dando a los mundillos políticos y económicos europeos temas inéditos de debate.

El autor parte de la constatación de que mil millones de seres humanos, el veinte por ciento de la población mundial, consume el ochenta por ciento del conjunto de riquezas disponibles. Otro dato de partida es que ya no es sólo necesario explotar a los trabajadores; basta con no necesitarlos. "La explotación ha sido reemplazada por la exclusión", extremiza el autor. Otro hecho de base le viene dado por la interrogación: "¿Quién pesa más, el primer ministro belga o el director de la Société Générale de Bélgica?". Acto seguido, la directriz de su pensamiento: "La mente de los que toman las decisiones se deja influir permanentemente por los conceptos que manipulan los economistas. Sus conclusiones tienen la fuerza que antaño tuviera la Verdad revelada. Se transforman en una forma de fanatismo económico: el economicismo".

Jacquard dirige sus denuncias a la clase política, empresarial y de economistas, quienes insisten en tratar las profundas mutaciones del capitalismo contemporáneo como una simple crisis. Frente a ello, sostiene que esto no es una crisis, sino una transformación radical y profunda. Y sin imaginación, no hay salida posible. En un tono entre irónico y desenfadado, el autor critica conceptos fundacionales de la ciencia económica, como propiedad, valor, interés, etc. La llamada teoría del capital humano es particularmente destruida por el autor. Por ejemplo, nos recuerda que "por medio de deslizamientos sucesivos se nos lleva a encontrar tolerable e incluso normal el hecho de que los responsables de transfusiones sanguíneas en Francia hayan preferido mantener en circulación stocks de sangre contaminada por el virus del sida, a pesar de los riesgos que ello implicaba para los hemofílicos, antes que desequilibrar el balance del Centro Nacional de Transfusiones". En el mismo sentido, "¿cuánto vale un riñón en buen estado o el arriendo de un útero?" Estas cuestiones se resuelven *cotidianamente* por el cálculo económico. Y el autor no sataniza a nadie: es la conclusión emergente del *pensamiento único* neoliberal que las sociedades han elegido. Y Jacquard concluye: "El retorno a la barbarie es consecuencia ineludible de nuestra aceptación del economicismo". La contracara de ello es que "el criterio del éxito de una colectividad debería ser su capacidad de no excluir".



La obra se termina con una creativa propuesta en materia de teoría del valor, financiamiento de bienes necesarios por bienes mercantiles, etc. En fin, la elección del epígrafe no es sólo "melancólica", es simplemente un alerta frente a la actual omnipotencia del poder y a la terrible impotencia de nuestra imaginación.

FINANZAS

El Buen Inversor

CUANTO PEOR, MEJOR

Cayó la Bolsa, arrastrada por el derrumbe en la plaza neoyorquina y la suba de tasas en Estados Unidos. Pero los brokers locales no pierden el entusiasmo. La hiperliquidez internacional mantiene a varios inversores en la puerta, que ahora podrían verse tentados a entrar.

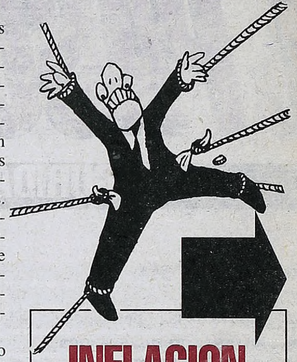
(Por Pablo Ferreira) El derrumbe de la Bolsa neoyorquina y la suba de la tasa de largo plazo en Estados Unidos sorprendió a los brokers locales, golpeados por la fuerte repercusión en el mercado bursátil porteño. El MerVal acumuló un retroceso del 2,8 por ciento en la semana, con caídas superiores al 6 y 8 por ciento en papeles como Sevel y Banco de Galicia, respectivamente. No obstante, los operadores mantienen su optimismo y siguen vaticinando buenas perspectivas bursátiles para el año. Más allá de las actuales turbulencias, dicen que los recortes van a impulsar el ingreso al recinto de no pocos inversores de peso que estaban esperando su oportunidad desde diciembre. La persistente hiperliquidez internacional, en un marco de crecimiento moderado de las principales economías centrales, más las señales de afianzamiento en la reactivación local, siguen alimentando una tendencia de fondo positiva –aunque acotada– para este negocio.

Los cimbronazos en Wall Street, atribuidos por los analistas a los resultados decepcionantes de balances como el de IBM, opacaron una semana que comenzó con euforia en los mercados locales ante la exitosa colocación del "megabono" argentino. Los expertos no dejaron de destacar que la catarata de ofertas que generó (triplicaron los 2000 millones de dólares del nuevo título), y el plazo de 20 años conseguido por Roque Fernández, son claras muestras tanto de la hiperliquidez internacional como de la confianza en el plan económico.

Lo cierto es que la mayoría de los operadores esperaba –y sigue esperando para el corto plazo– una corrección en los valores de acciones y bonos tras un año de brillantes ganancias, que continuó durante buena parte de este mes. El MerVal creció un 30 por ciento en ese lapso y algunos títulos, considerando sólo 1996, tuvieron incrementos aún mayores. Con ese panorama, no pocos inversores estaban desde hace tiempo alertas a cualquier síntoma desfavorable para vender asegurando las posiciones ganadas. Por eso hay coincidencia en considerar "saludables" ajustes como los actuales.

Por otra parte, en el frente externo no hay indicadores preocupantes, salvo la leve luz amarilla que prendió días atrás Alan Greenspan, titular de la Reserva Federal (FED). Las analistas no esperan en general suba en las tasas, pero aconsejan estar muy atentos a la evolución, sobre todo, del nivel de empleo y sus efectos sobre los salarios en Estados Unidos. De todas maneras, habrá que esperar conocer en los próximos días varios indicadores de consumo y de crecimiento del PBI, que influirán en la decisión que adopte la FED en su reunión de principios de febrero.

En tanto, siguen las señales favorables de la economía doméstica. Por caso, los balances positivos presentados esta semana de Telefónica Argentina, Bansud, TGS y Acindar. Esta última empresa logró incluso transformar en ganancias las perdidas del '95, e incrementó sus ventas en un 25 por ciento. Las empresas ligadas a la construcción y, además, los bancos están entre las favoritas del año. "Lo aconsejable para el inversor de largo plazo, si hay toma de ganancias, es comprar más", gatilló un experto sintetizando el ánimo que prima en el mercado bursátil.



TASAS

	VIERNES 17/1 en $	VIERNES 17/1 en u$s	VIERNES 24/1 en $	VIERNES 24/1 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,1	5,6	7,2	5,7
60 días	8,0	6,4	7,6	6,7
Caja de Ahorro	3,5	2,6	3,5	2,5
Call Money	6,0	5,5	6,0	5,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

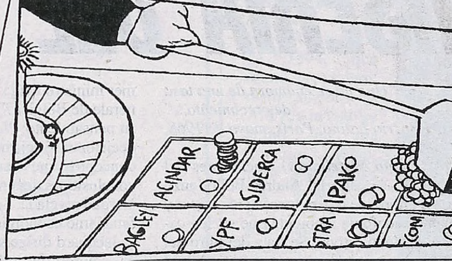
INFLACION
(en porcentaje)

Enero 1996	0,3
Febrero	0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero 1997 *	0,2

(*) Estimada

Inflación acumulada 1996: 0,1%





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 20/11	11.971
Cir. monet. al 22/01	13284
Depósitos al 16/01	
Cuenta Corriente	8.167
Caja de Ahorro	6.252
Plazo Fijo	9.131
	en u$s
Reservas al 22/01	
Oro y dólares	18.107
Títulos Públicos	2.417

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

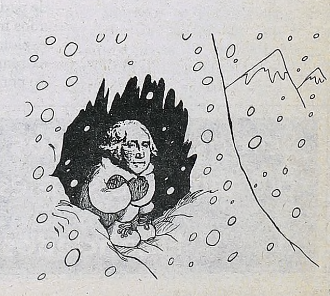


DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	-

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 17/1	Viernes 24/1	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,535	1,500	-2,3	7,1	7,1
Alpargatas	0,865	0,815	-5,8	-5,2	-5,2
Astra	1,900	1,860	-2,1	-2,6	-2,6
C. Costanera	3,180	3,120	-1,9	2,0	2,0
C. Puerto	3,015	3,000	-0,5	5,3	5,3
Ciadea	5,250	4,850	-7,6	2,1	2,1
Comercial del Plata	2,650	2,650	0,0	3,5	3,5
Siderca	1,870	1,825	-2,4	0,0	0,0
Banco Francés	9,900	9,450	-4,5	1,1	1,1
Banco Galicia	6,150	5,650	-8,1	-6,0	-6,0
Indupa	1,248	1,235	-1,0	7,4	7,4
Irsa	3,250	3,290	1,2	2,5	2,5
Molinos	3,650	3,570	-2,2	0,3	0,3
Pérez Companc	7,240	7,180	-0,8	2,1	2,1
Sevel	2,550	2,390	-6,3	-5,2	-5,2
Telefónica	2,860	2,740	-4,2	4,6	4,6
Telecom	4,560	4,310	2,8	4,6	4,6
T. de Gas del Sur	2,680	2,570	-4,1	4,5	4,5
YPF	28,100	27,200	-3,2	7,7	7,7
INDICE MERVAL	680,980	661,950	-2,8	1,9	1,9
PROMEDIO BURSATIL	**-**	**-**	**-2,6**	**3,4**	**3,4**



–*¿Cuál es el panorama de la Bolsa tras el derrumbe del Dow Jones?*

–Más allá de la caída del Dow Jones, era inevitable que se presentaran tomas de ganancias después de la fuerte suba de los últimos meses. La depuración es saludable, y no ensombrece el panorama positivo para nuestro mercado para el mediano plazo, originado en un crecimiento económico superior al 4 por ciento para 1997.

–*¿Hay riesgo de crecimiento de las tasas en Estados Unidos?*

–La economía americana está teniendo una evolución extraordinariamente favorable, combinando buenos índices de crecimiento e importantes caídas en el desempleo con baja inflación. El reducido nivel de desempleo, que se encuentra en su menor rango en décadas –sólo comparable con el primer semestre de 1989–, está implicando incipientes presiones salariales que pueden llevar eventualmente a subas en las tasas de interés de corto plazo. Sin embargo, la magnitud "necesaria" de tales subas sería reducida, entre 50 y 75 "basis points", por lo que no implicaría cambios sustanciales –como sí sucedió en 1994, cuando las tasas de corto plazo se duplicaron– en el actual escenario de alta liquidez internacional. Adicionalmente, la reducción del déficit fiscal que ha logrado la presente administración y las posibilidades de tender el equilibrio presupuestario permiten vislumbrar un escenario de menores tasas de interés para el futuro.

MI JUEGO

PEDRO H. RABASA

Analista del Departamento Económico de BANCO QUILMES S.A.

–*¿Qué perspectiva tiene el mercado local a mediano plazo?*

–Las perspectivas del mercado local a mediano plazo son muy buenas, aunque el ritmo de subas sería inferior, basándose en un crecimiento económico muy superior al de los países desarrollados y en las buenas posibilidades de un "upgrade" del rating de riesgo país en el presente año. El mercado bursátil tendrá una evolución favorable en la medida en que los balances de las empresas vayan reflejando la mejora en el nivel de actividad. En los bonos, las perspectivas de ganancias de capital son reducidas, excepto en el caso de los Bocon nominados en pesos –se espera una reducción del diferencial de rendimiento respecto a los nominados en dólares– y de los Bradys. Para el resto, el inversor debería esperar obtener un rendimiento similar a la tasa interna que los títulos devengan, que aún luce atractivo en el actual escenario de tasas de plazo fijo en baja.

–*¿Qué títulos le gustan?*

–Dentro de los títulos públicos, las mejores oportunidades están representadas por los Bocon en pesos, especialmente el Pre-1 y el Pro-1, y en segundo lugar el FRB y el Discount Bond. Los títulos con tasa fija -Par, Globales– pueden verse afectados en el corto plazo por las eventuales subas en las tasas de interés internacionales, pero representarán oportunidades una vez que las tasas retomen su tendencia declinante.

–*¿Y qué papeles privados?*

–Más allá del buen desempeño que se espera para la Bolsa en general, las mejores oportunidades se encuentran en las acciones de bancos. Las empresas pertenecientes al sector financiero se verán beneficiadas por la conjunción de la caída en los niveles de morosidad, el aumento de la monetización y las subas en las cotizaciones de los títulos públicos.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 17/1	PRECIO Viernes 24/1	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	120,250	120,300	0,0	1,5	1,5
Bocon I en dólares	125,000	125,250	0,2	1,4	1,4
Bocon II en pesos	93,300	93,250	-0,1	1,9	1,9
Bocon II en dólares	109,300	109,500	0,2	2,0	2,0
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,600	99,600	0,0	0,0	0,0
Serie 1989	98,250	98,400	0,2	1,3	1,3
Brady en dólares					
Descuento	80,000	80,500	0,6	4,6	4,6
Par	64,000	63,875	-0,2	0,6	0,6
FRB	89,250	89,000	-0,3	2,3	2,3

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Control sanitario

BRASIL PONE BARRERAS A LOS ALIMENTOS

AGRO

Las exportaciones argentinas al Brasil fueron puestas en jaque por una nueva exigencia sanitaria, que afectaría ventas por 2000 millones de dólares. La medida entraría en vigencia a partir de julio. Otra desarmonía entre los socios mayores del Mercosur.

(Por Raúl Dellatorre) La implementación por parte del Brasil de un nuevo certificado sanitario para las importaciones de alimentos y productos afines afectaría a unos 2000 millones de dólares de ventas anuales de Argentina a ese mercado. Proyectando las cifras de exportaciones de productos alimenticios al socio principal del Mercosur en los primeros nueve meses de 1996, se llega a esa impresionante cifra. Por el momento, la diplomacia argentina logró postergar la aplicación de la medida –prevista inicialmente para marzo– hasta el mes de julio, pero la amenaza se mantiene latente. La decisión brasileña sorprendió a las autoridades y empresarios argentinos, pero es una demostración más de que la armonía no es el rasgo más destacado en las relaciones comerciales del bloque regional, además de poner una vez más en evidencia la dicotomía entre las políticas de uno y otro lado de la frontera.

El subsecretario de Alimentación, Félix Cirio, fustigó la decisión del Ministerio de Salud brasileño, señalando que "altera todas las normas sanitarias sin que medie ninguna justificación". Recordó que "nunca existió ni un solo problema sanitario entre los dos países", por lo que calificó a la medida de "sorprendente e inaceptable". La resolución 9 del aludido organismo fue conocida por las autoridades argentinas recién cuando se publicó en el boletín oficial, el 14 de este mes.

Entre los funcionarios argentinos existía confusión respecto de los probables alcances de la medida, pero en principio se interpretaba que afectaría a todos los productos alimenticios que se exportan envasados o a granel, ya fueran de origen animal, vegetal o productos terminados. Fuentes de la industria de la alimentación consideraban innecesaria la aplicación de la nueva reglamentación por sobre las normas sanitarias ya existentes. Concluían, por lo tanto, que la motivación debía buscarse en la intención de crear una barrera paraarancelaria a las importaciones.

Para la industria láctea, que exporta el 80% de su producción al Brasil, la situación es alarmante. Los directivos del Centro de la Industria Lechera fueron de los primeros en demandar una urgente intervención de Cancillería para resolver el problema. Alberto Alvarez Gaiani, titular de la Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios, señaló que su par de Brasil, Edmundo Klotz, le aseguró que las firmas brasileñas no habían impulsado la medida. "Ellos también consideran que es una aberración", afirmó el dirigente argentino.

Humberto Roggero, presidente de la Comisión de Industria de la Cámara Baja, demostró similar indignación, aunque menos sorpresa. "Brasil –subrayó– pone trabas al ingreso de combustibles, medicamentos, autopartes, electrodomésticos y textiles desde la Argentina, provocando pérdidas millonarias a los inversores que optaron por nuestro país como base de operaciones para el Mercosur."

La generalización vale para sacar conclusiones sobre la política comercial e industrial del país vecino, y no considerar a los nuevos controles sanitarios como una medida aislada. Por otra parte, la flamante restricción pone en un pie de igualdad frente al conflicto a la producción agrícola y a los rubros industriales vinculados a la alimentación. Las consideraciones sobre ventajas comparativas juedan de lado cuando se trata de políticas integrales que privilegian el carácter nacional del producto por sobre cualquier otra cuestión.

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS A BRASIL

Enero a septiembre 1996
en millones de U$S

Productos primarios	
Cereales	697,1
Frutas frescas	123,1
Hortalizas y legumbres sin elab.	104,9
Pescados y mariscos	13,8
Semillas y frutos oleaginosos	5,1
Animales vivos	3,2
Miel	1,2
Manuf. de origen agropecuario	
Prod.lácteos y huevos	159,9
Pescados y mariscos elaborados	87,5
Carnes	74,8
Prep. hort., legumbres y frutas	71,3
Productos de molinería	69,1
Grasas y aceites	62,8
Azúcar y arts. de confitería	14,9
Frutas secas o procesadas	11,4
Café, te, yerba mate y especias	7,8
Bebidas, líq. alcohól. y vinagre	6,3
Residuos y desperd. de ind. alim.	4,0
TOTAL	**1.518,2**

Fuente: Carta Económica, en base a datos del Indec.

ENFOQUE

(*Por Cledis Candelaresi*) La flexibilización laboral no sólo enfrenta al Gobierno, empeñado en derrumbar las prerrogativas que la actual legislación otorga a los trabajadores, y la dirigencia sindical, que busca sostener alguna de las conquistas sociales en juego y parte de su menguado poder. También traza una divisoria entre las empresas grandes y las de menor tamaño, motivadas por intereses semejantes pero no idénticos al impulsar un cambio en las reglas del mercado de trabajo. La flexibilización, en tanto, en muchos sectores ya impera de hecho.

En primer término, las grandes empresas necesitan jerarquizar el status legal de los convenios individuales, de los que son casos testigo los flexibles acuerdos celebrados por las automotrices (Fiat, General Motors, etc.) con los gremios metalúrgicos. Si la legislación general avala las licencias patronales consagradas en ellos, existen menos posibilidades de que, eventualmente, un trabajador "flexibilizado" pueda cuestionarlo judicialmente, poniendo en peligro la supervivencia del trato que sus pares suscribieron con su empleador.

Y este riesgo patronal existe porque sobreviven los convenios suscriptos en la década del '70, más ventajosos para los trabajadores. Pero éstos, si la Corte Suprema avalara los decretos con los que el Poder Ejecutivo intenta modificar el régimen laboral, podrían derrumbarse fácilmente, ya que estas normas puestas a consideración del supremo tribunal otorgan al Ministerio de Trabajo la facultad de "deshomologar" los acuerdos que alguna vez respaldó.

Por el afán de obtener la mayor seguridad jurídica posible –y no por su respeto a las instituciones democráticas–, las empresas preferirían que la flexibilización salga por ley y no por un vulnerable decreto: saben que éste podría ser sustituido por otro en cualquier momento, según el humor del gobierno de turno.

Las pymes, por su parte, ya negociaron con el Gobierno hace más de dos años un estatuto flexible (válido para firmas con 40 empleados o menos, techo que podría ser alterado por un acuerdo de partes), que Trabajo aspira a reglamentar mediante uno de los decretos objetados por supuesta inconstitucionalidad. La ley para pequeñas empresas permite fragmentar vacaciones, pagar en cuotas el aguinaldo o modificar la duración de la jornada de trabajo. Pero no derrumba la cláusula de ultractividad, que mantiene vigentes los viejos convenios por rama hasta la firma de uno nuevo. Y obliga al empresario a negociar cara a cara con los temidos sindicatos, en lugar de habilitarle la discusión con los delegados del personal bajo su mando. Ante la actual arremetida patronal, las pymes ven más conveniente apostar a un régimen general más flexible en vez de quedarse con las ventajas parciales de su estatuto especial.

Al margen de su tamaño, a un número cada vez mayor de empleadores le vendría bien un nuevo marco legal para no quedar en *off side* con lo que ya hicieron, violando normas sectoriales o generales. Valga como destacado ejemplo de flexibilización de facto, la situación a la que debió sujetarse el personal de Mastellone Hnos. (La Serenísima) que logró sobrevivir a dos razzias: la que borró del plantel mediante despidos al personal con más de quince años de antigüedad, y la que ahuyentó a empleados igualmente antiguos mediante planes de retiros voluntarios, para retomarlos, después, con menos salarios y jornada más extensa. No terminan acá los agravios de Mastellone, quien en su planta de General Rodríguez, además de transferir compulsivamente a sus trabajadores al convenio mercantil (menos benévolo que el de la industria lechera), llegó al extremo de prohibirles el contacto con los ex integrantes de la grilla.

El consorcio australiano-canadiense que explota el yacimiento catamarqueño de oro Bajo La Alumbrera también merece una mención. La empresa impuso a sus obreros el concepto de "salario total", artilugio cada vez más difundido que le permite al patrón omitir el pago de horas extras, y que se da de bruces con el concepto de productividad (a más producción, más sueldo), criterio que el gobierno menemista pretendió imponer como base para las negociaciones salariales. Sobran ejemplos en todo el país, por otra parte, de rebajas de salarios –incluida la desjerarquización del personal–, la extensión a 12 horas de las jornadas de trabajo, el pago simple de horas extra, la polivalencia funcional e, incluso, la movilidad geográfica.

Las arremetidas empresariales contra las prerrogativas de los trabajadores también se manifiestan en el uso abusivo de los propios programas oficiales que anulan o reducen los aportes patronales a la seguridad social. Un informe elaborado por Policía del Trabajo da cuenta de que, entre los fraudes más comunes, está el abuso del período de prueba, por el que un empleado de "grandes grupos económicos" suele rotar de una empresa a otra del holding (o de sección en sección), siempre en calidad de evaluado. Transgresión casi tan común como la que cometen las cadenas de supermercados con los contratos de aprendizaje, que no deberían extenderse más allá de los 24 meses. Sin embargo, según consigna el propio estudio oficial, los supermercadistas suelen utilizar la figura para ocupar mano de obra desgravada por un tiempo mayor, renovando la contratación antes de que expire aquel tiempo.

BANCO DE DATOS

TELEFONICA

Telefónica de Argentina (TEAR) ganó 106,5 millones de pesos en el último trimestre del '96. La performance ubica sus resultados casi un 7 por ciento por encima de los obtenidos en igual período del '95. De acuerdo al balance presentado a la Bolsa de Comercio el miércoles último, las ventas alcanzaron los 724,9 millones. Sus ingresos por servicios telefónicos medidos y abonos básicos totalizaron 308,6 y 106,4 millones, respectivamente. TEAR, cuyo patrimonio neto es de 3.477,4 millones de pesos con un capital de 2.357,5, informó asimismo que durante el año fueron instaladas 119.562 líneas. El servicio de larga distancia creció en el ejercicio el 23,5 por ciento, mientras que la recaudación por telefonía pública –con 5.525 nuevas unidades– aumentó 4,4 millones de pesos. Aunque la facturación del servicio medido también creció en un 5 por ciento, el consumo promedio de pulsos por línea cayó un 9,2. Las inversiones, que ascendieron a 178,6 millones, resultaron un 28,4 por ciento menores a la realizadas en el mismo lapso de 1995.

FALABELLA

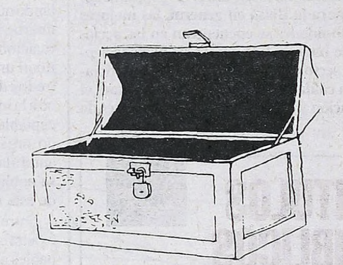
La cadena trasandina de grandes tiendas Falabella, dedicada a ropa femenina y masculina y equipamiento para el hogar, tendrá desde abril una cuarta instalación en el país, de 6.000 metros cubiertos, en el Nuevo Centro Shopping de Córdoba. Con esta nueva sucursal –una de las tres previstas en su plan de inversiones local para el próximo bienio– esperan facturar 40 millones de dólares por año. Sus ventas totales en Argentina durante 1997 –sumando además los locales de Mendoza (el primero que inauguraron), Rosario y San Juan– rondará los 100 millones de pesos. Los propietarios de la cadena estudian la posibilidad de invertir en grandes centros comerciales ya existentes o en desarrollo, como el megamercado del Abasto, donde están asociados la empresa IRSA de George Soros y Parque Arauco, de capitales también chilenos. En esa estrategia se encuadran las tratativas iniciadas con los dueños de Harrod's a fin de reactivar la tradicional tienda de la calle Florida. Falabella, además de su fuerte presencia en Chile y en Argentina desde 1993, cuenta con locales en Perú. Su facturación total alcanza a los 1.000 millones anuales.

ACINDAR

Durante el segundo semestre del último año, Acindar acumuló 15,2 millones de pesos de ganancias ordinarias. La siderúrgica logró –reconversión industrial y societaria mediante– remontar las pérdidas por 14,8 millones (incluyendo las extraordinarias sumaron 18,4 millones) que exhibió en el último medio año de 1995. En su informe de esta semana a la Bolsa de Comercio la compañía destacó la creciente demanda interna de aceros que viene experimentando. De 188 mil toneladas entre octubre y diciembre 1995, sus ventas saltaron a 241 millones en el trimestre final del '96.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



La insoportable pesadez del saber

Una sociedad como la nuestra, habituada a usar un doble lenguaje según el ámbito en que se expresa, espera y agradece que aquello que causa dolor se le comunique con eufemismos, expresiones vagas, o incluso que se le mienta. No se quiere escuchar "tiene cáncer", sino "está muy enfermo". No se dice "arrojados vivos al mar", sino "víctimas del exceso en la represión". Esta sociedad no hubiera soportado oír "desde hoy no habrá más aumentos de salarios", pero admitió sin chistar que "sólo se permitirán reajustes salariales por mayor productividad". Nadie ofreció una aclaración de cómo se mediría la productividad en cada sector, ni nadie exigió que se hiciera público el método. Todos sabían que era una mentira, un anestésico para insensibilizar. ¿Qué sindicalista pidió los libros de una empresa, o cuál los ofreció, para poder medir la productividad? En los hechos, la mentira quedó en evidencia: la productividad subió significativamente y los salarios reales cayeron. No se advirtió, sin embargo, que el criterio de productividad nace sólo del cálculo de la empresa cuando maximiza su ganancia neta, y por tanto no tiene en cuenta las necesidades del trabajador y equipara la demanda de trabajo a la de cualquier otra mercancía, cuyo precio puede descender a cero. La hipótesis de ganancia máxima se usó para explicar hechos del pasado: Robert W. Fogel recibió el premio Nobel en Economía 1993 por, entre otras, una obra (*Time on the Cross*, 1974) en que demuestra que la esclavitud fue, en su momento y lugar, el modo más eficiente de asignar recursos productivos. Otro Nobel, Gary Becker, coincide con el resultado. Con igual razonamiento, pueden construirse modelos en los que la matanza de indios, el Holocausto, los centros de exterminio de la Junta Militar o la muerte lenta de jubilados maximicen cierto objetivo, aunque supongan deteriorar, marginar, excluir o desaparecer a otros. Pero ¿puede el Estado asumir como propio un criterio puramente sectorial? El Estado no hace teoría: se expresa a través de la *política* económica, y ésta, a diferencia de la *teoría* económica, necesita encuadrarse en un marco de valores, tanto mejor si se formulan explícitamente. Si su criterio es cuidar la ganancia empresaria, entonces debiera explicitar que no asume como valores la equidad y la inclusión de todos, que es un modo de nombrar a la democracia. ¿O preferimos que nos mienta?

La difunta Corea

Hace hoy un mes, el 26 de diciembre pasado, después de 43 años de inamovilidad en su legislación laboral, en Corea del Sur se sancionaban leyes de flexibilización laboral. Una semana antes, el 18 de diciembre, el presidente argentino firmaba tres decretos de *modernización* laboral. ¿Mera coincidencia o expresiones de una tendencia universal? No es ocioso intentar una comparación, pues lo que está en juego es el ser humano y éste –como decía Menger– no cambia mucho en diferentes latitudes y épocas. En primer lugar, ambos gobiernos se proclaman insertos en la globalización y aspiran a ser incluidos en bloques económicos (Argentina en el NAFTA, Corea en la OECD). Ambos tienen deuda externa, pero la de Corea *per cápita* es muy inferior a la argentina; y aunque el saldo comercial de Corea es negativo desde hace tres años, el argentino ni remotamente alcanza para pagar los servicios financieros, por lo que, por su peculiar régimen cambiario, necesita del crédito externo y se hace vulnerable a la presión de organismos financieros internacionales. Ambos países tienen también presión interna para precarizar las relaciones laborales: sus economías están dominadas por pocos grandes grupos económicos (en Corea, cuatro grupos: Hyundai, Samsung, Daewo y Lucky Goldstar; en Argentina, las empresas o conglomerados que forman el Grupo de los Ocho y el Consejo Empresario Argentino), cuya mayor presión es por la libertad de despedir. Otra semejanza: ambos gobiernos apelaron al shock, al hecho consumado; en Corea, en sesiones secretas del Parlamento; aquí, por decretos sorpresivos. Discutidos en el Parlamento a la luz pública, habrían generado resistencias para su aprobación. Pero mientras en Corea los representantes gremiales mantienen en huelga permanente a millones y obligan al gobierno a quitarse la máscara democrática, aquí la CGT implora no ser echada de la mesa de la coalición y sufrir la desregulación de las obras sociales. En Corea fueron leyes, en Argentina decretos, además opuestos en espíritu y letra a garantías de la Constitución: jornada limitada, retribución justa, salario mínimo vital móvil, protección contra el despido arbitrario, convenios colectivos de trabajo concertados por gremios. Dos jueces declararon inconstitucionales los decretos, pero el partido final se juega en la CSJN, adonde el Gobierno ya sabe que gana por 6 goles a 3.